

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIV. — NÚM. 669

Madrid, 2 de Marzo de 1933

PRECIO: 20 CÉNTS.



DOMINGO DE LA BIBLIA

GRAN parte de este número va dedicado a estudiar las excelencias de la Sagrada Escritura y referir algo sobre su difusión en España y el mundo.

Ofrecemos a nuestros lectores la presente composición fotográfica. Tiene por objeto "visualizar" (como ahora se dice) la feliz combinación que tanto resalta en la Biblia. Es el Libro de las grandes verdades, de las doctrinas excelsas, y es, además, el Libro de los grandes hechos, de los acontecimientos, en los cuales y por los cuales Dios se ha revelado a los hombres y ha efectuado una poderosa salvación para cuantos se vuelvan a Él.

Cuando pensamos en la vida de nuestro Señor Jesucristo, no nos

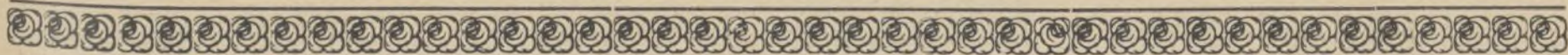
movemos sólo en el plano de las ideas, o de los sentimientos, sino en el plano de los hechos. Hubo una "plenitud del tiempo" en que el Hijo de Dios se hizo hombre, habitó entre los hombres, reunió unos pocos hombres en torno de

y social de la escena, admirablemente reconstruída por el artista Harold Copping, nos ha movido para tomarla como representación de todos los grandes hechos que se reflejan preciosamente en las páginas de la Biblia.

5 MARZO 1933

sí, les enseñó el significado de su muerte redentora, los ligó fuertemente los unos con los otros y los consagró a la sublime tarea de extender por el mundo el conocimiento de la gran redención.

El gran sentido espiritual, evangelístico, fraternal



LA BIBLIA

EL LIBRO DE LOS LIBROS

MUCHOS son los libros que se escriben y se leen, mas ninguno tan popular y conocido como la Biblia. Ninguno que se adapte tan bien a las necesidades de todos y de cada uno. Sabios e ignorantes, ricos y pobres, nobles y plebeyos, jóvenes y ancianos, han hallado en todo tiempo en este Santo Libro bálsamo que cure su mal, fuente inagotable de consuelo y bendición, árbol de hojas perennes y manantial de cristalinas y refrescantes aguas. Libro excelso, Libro de poder extraordinario que ha convertido a muchos hombres de vida perdida en hombres dignos y útiles a la sociedad. Libro que ha franqueado fronteras, uniendo en lazo fraterno a hombres de diversos continentes y razas, levantando a muchos de ellos que vivían sumidos en la más grande y tristísima idolatría, y en la no menos triste y dolorosa superstición. Libro que ha extinguido el orgullo de raza, ha abolido la esclavitud y ha establecido la igualdad moral entre los hombres. Libro que supera a todo libro, por ser de inspiración divina.

La Biblia no es simplemente un libro de la vida futura, sino de aquella vida eterna que Jesucristo ofrece a los hombres, vida que se convierte en propiedad presente e inmediata, de aquellos que creen en Él. Aunque en ella se reseñan hechos históricos y contiene casos en extremo grandes, en cuanto a la ciencia toca, su principal propósito es revelar a Dios en su relación con los hombres, y exponer a Jesucristo como la manifestación plena de Dios.

Este Libro grandioso y sin igual ha tenido, y tiene todavía, más fervientes partidarios y más acérrimos enemigos que ningún otro libro. La crítica lo ha asaltado y el ridículo lo ha escarnecido. Se ha invocado a la ciencia y a la filosofía para desacreditarlo; mas, a pesar de todos y de todo, la Biblia ocupa aún su lugar en el mundo.

Escrita originalmente en hebreo y griego, se ha traducido a más de 600 idiomas; su publicación es de millones de ejemplares, que circulan por todo el mundo, y sus resultados son la salvación de muchos pecadores. Dichas las palabras que anteceden, cabe preguntar: ¿Por qué causa la Biblia tiene tal importancia y posee tal poder? A continuación voy a enumerar algunas que creo más importantes:

Primera. — Su origen.

Algunos atribuyen a las Santas Escrituras, un origen humano, entre los cuales se cuentan los deístas y racionalistas. Mas si hemos de creer que la Biblia es una revelación de Dios, hemos de sostener que es una producción divina, puesto que es el Libro de Dios. «Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.» 2.^a Pedro I, 21. «Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia.» 2.^a Timoteo III, 16. Un libro como la Biblia es imposible que sea obra del hombre, y no puede tener por autor más que a Dios. Aun concediendo que la inteligencia del hombre es grande, hay doctrinas en la Biblia que están más allá de su alcance, como: la omnipresencia de Dios, la encarnación de Cristo, la Trinidad, etc., y, por lo tanto, no pueden ser producciones humanas. Pero si el hombre es incapaz intelectualmente hablando, lo es mucho más moralmente. Su corazón está en abierta rebelión, por inclinación natural, con todo lo que es de Dios y significa el bien, y esa inclinación, manifiesta imperfección y perversidad desde la infancia hasta la vejez, nos muestra, en consecuencia, la imposibilidad de que el hombre escriba a favor de lo que es recto y condene lo falso, apruebe lo bueno y censure lo malo, e inculque el supremo amor a Dios y recomiende a los hombres amarse los unos a los otros como a sí mismo. Pregunto: ¿Podría el hombre, con su corazón depravado, hacer un libro como la Biblia? Fácilmente podemos ver que no es compatible la una cosa con la otra. Se sigue entonces, que si la Biblia no es producción humana, es Libro de Dios.

Segunda. — Su infalibilidad.

Dios nunca ha errado y todo lo que en su Libro está escrito es verdadero y cierto. La veracidad es uno de los atributos morales de Dios; por lo tanto, es imposible que Él mienta o que se equivoque al hablar. Además, es fiel y no dejará de cumplir lo que ha prometido. Algunos hombres han querido apartarse de lo que dice Dios en su Libro, y considerándose más sabios que Él se han devanado los sesos queriendo enmendarle la plana, y lo que han hecho es llegar a conclusiones absurdas e hipótesis erróneas, como la de que el mundo se hizo por sí mismo, sosteniendo la teoría de la eternidad de la materia, considerando así la Creación como la disposición y el arreglo de los

materiales existentes ya. Pero a medida que los años transcurren, el hombre va dándose cuenta de que lo que a él le ha costado centenares de años para aprender, Dios lo había escrito ya.

Tercera. — Su valor.

La Biblia es un tesoro inapreciable y cuyo valor intrínseco es imposible calcular en billetes de Banco. «Mejor me es la ley de tu boca que millares de oro y plata.» «Por eso he amado tus mandamientos más que el oro y más que oro muy puro.» Salmo CXIX, 72-127. «Porque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas y todas las cosas que se pueden desear, no son de comparar con ella.» Proverbios VIII, 11. Si se suprimiera la Biblia, despojarían a la literatura de su más preciosa joya, y al mundo entero del Código moral más justo y apropiado. Sin la Biblia los pueblos quedarían asentados en las más espantosas tinieblas y sombra de muerte; el hombre no tendría más que un débil y tenue conocimiento del Supremo Hacedor de todas las cosas, y el pecador se hallaría en la imposibilidad de conocer al Cordero de Dios, que quita el pecado de todos y además les capacita para el cielo.

Cuarta. — Su permanencia.

El salmista declara: «Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos». Salmo CXIX, 89. «Mas la palabra del Señor permanece perpetuamente» 1.^a Pedro I, 24. Por muchos siglos ha sido combatido este grandioso Libro por una gran pléyade de enemigos: incrédulos y ateos, indiferentes y fatuos, todos han arrojado sobre él sus piedras, aunque como dice un escritor: «Sin hacer en él más impresión que la que se haría en la roca de Gibraltar, tirando garbanzos cocidos contra ella». Este Libro sobrevive a sus enemigos. Donoso Cortés, en su discurso académico sobre la Biblia, dice lo siguiente: «Y entre este himno fúnebre (Apocalipsis) y aquel idilio (Génesis), vense pasar unas en pos de otras, a la vista de Dios, todas las generaciones, y unos en pos de otros, todos los pueblos; las tribus van con sus patriarcas, las repúblicas con sus magistrados, los reinos con sus reyes, los imperios con sus emperadores. Babilonia pasa con sus abominaciones, Ninive con su pompa, Menfis con su sacerdocio, Jerusalem con sus profetas y su templo, Atenas con sus artes y con sus héroes, Roma con sus diademas y despojos del mundo. Nada está firme sino Dios, todo lo demás pasa y muere, como pasa y muere la espuma que va deshaciendo la ola». Cuando con el transcurso de los años todo se acabe, la Palabra infalible de Dios permanecerá sin que en una tilde ni una jota haya dejado de cumplirse. «Los cielos y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.» Mateo XXIV, 35.

Antonio SANCHÍS ESPLUGUES.

Este número se publica con el apoyo de la Sociedad Bíblica.

¿Tiene poder la Biblia?

UNA HISTORIA VERDADERA

Por una carta de un hermano de Madrid supe que había un hombre interesado en el Evangelio, llamado P. S., en un pueblo de esta provincia de Coruña.

Le escribí una carta y, el Domingo 7 de Septiembre de 1930, vino a Cacheiras a visitarnos, coincidiendo que dicho Domingo teníamos cultos especiales por la visita de los hermanos de Ares. Por primera vez presenciaba un culto evangélico. Se veía que estaba fuera de sí al encontrarse con hermanos en la fe, donde todo es amor.

Unas frases de una carta que me escribió después de la visita aquí dan una idea del bien que recibió en su alma. Son las siguientes: «También le diré que el día que estuve con ustedes, en compañía de los hermanos de Ares, vine completamente satisfecho de la compañía de tan buena familia, tan amables y espléndidos que estuvieron conmigo. Todo me gustó con locura; los cultos me gustaron con delirio. Me pasé las mejores horas de mi vida contemplando que Dios, Nuestro Señor, me daría estas luces ahora sobre mis días, para que así yo buscara el camino del reino de los cielos, como así confío y espero, mediante la gracia de Nuestro Señor Jesucristo».

Pues bien, en una de mis visitas a su pueblo pude oír de sus labios la siguiente historia:

«He pasado la mayor parte de mi vida ocupado en el negocio de la ganadería, enviando trenes de ganado para Barcelona, etc. Algunas veces en el tren y en la feria tropecé con hombres que vendían la Biblia y que muchas veces eran molestados por los curas, entablándose largas discusiones. Me maravillaba ver que hombres sencillos respondían con argumentos de la Biblia. Esto infundió en mí al-

gunas dudas acerca de si la Iglesia Romana sería la verdadera. La doctrina romana de que un solo pensamiento a la hora de la muerte puede perdernos, no podía creerla como doctrina de Dios. Pero yo era católico romano. En diferentes ocasiones compraba los Evangelios, iba a confesarme y, para que me absolviera el cura, prometía quemarlos al llegar a la casa, y así lo hacía. Pero si ahora el cura me preguntara algo, le diría: «Pedí siempre a Dios sinceramente que me diese luz, y la hallé, y por ella quiero seguir».

«Fué por la primavera del año 1930

cuando un amigo, corredor de vinos de una casa de León, hablando de estas cosas que yo sentía en mi alma, me prometió enviar una Biblia, único libro que me sacaría de dudas. En efecto, me la mandó de regalo, y comencé a leer por el Nuevo Testamento, según él me indicó, y cada vez pedía a Dios me diera luz, y puedo decirle que por la lectura de este tesoro divino he llegado al conocimiento de la verdad que es en Cristo Jesús. Ahora están de más para mí los curas.» ¡Gracias a Dios por los trofeos de su Palabra!

Cecilio FERNÁNDEZ.

UNA SOCIEDAD BÍBLICA EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVI

CASI parece cosa de pura imaginación hablar de precedentes españoles de una Sociedad Bíblica. Todos tenemos por muy natural que en Inglaterra, país de reconocido amor a la Biblia, hayan tenido su origen varias Sociedades Bíblicas, y entre ellas la «British and Foreign Bible Society», la más importante de todas. Pero, ¿puede haber habido en España algo como una empresa bíblica, altruista y generosa, antes, mucho antes, que naciesen en el Extranjero las Sociedades Bíblicas que conocemos?

Con demasiada facilidad damos, por supuesto, que una entidad así no podría haberse originado en España. Nos impresionan con excesiva fuerza los tres siglos de obscuridad religiosa que hemos padecido, en los cuales han naufragado, casi por completo, la cultura patria, el amor al Libro de los libros, y otras buenas cualidades de nuestra raza.

Saltando sobre ese ominoso período, como saltaba sobre el de su encarcelamiento el maestro Fray Luis de León, y repitiendo su clásica frase «decíamos ayer...», podemos enlazar la obra realizada ahora por las Sociedades Bíblicas con algunos detalles consignados por Cipriano de Valera, nuestro esclarecido compatriota, en el prólogo de su edición de la Biblia de Reina, año 1602. En dicho prólogo encontramos los rasgos característicos, aunque en pequeño, de una Sociedad Bíblica, con todos los departamentos de trabajo tan desarrollados ahora en estas entidades. Frases y párrafos del ilustre reformador pueden servirnos como de texto o epígrafe a las diferentes partes de una reseña del trabajo de hoy, enlazando así lo nuevo con lo viejo.

Casiodoro de Reina, movido de un pio celo de adelantar la gloria de Dios y de hacer un señalado servicio a su nación, en viéndose en tierra de libertad para hablar y tratar las cosas de Dios, co-

menzó a darse a la traducción de la Biblia, la cual tradujo.

Con Reina, Encinas y Juan Pérez, los tres mencionados en varios lugares del prólogo, tenemos el cuerpo de traductores de la embrionaria Sociedad Bíblica Española. Aunque Encinas y Juan Pérez demostraron una ardiente fe al hacer sus traducciones para España, fué un movimiento de «esperanza contra esperanza», de valeroso e irresistible optimismo, el que indujo a Casiodoro de Reina a ocuparse de una labor tan larga como la traducción de la Biblia, después de los principales autos de fe de Sevilla y Valladolid, 1559 y 1560, que destruían para muchos años toda probabilidad de reforma religiosa en España. Su fe ha sido más que recompensada, no sólo en el uso entonces hecho de su versión, sino en los millares de ejemplares que de ella se han impreso en los tiempos modernos para todo el mundo de habla castellana.

Podríamos decir que este intento de realizar lo «imposible» es el rasgo más saliente de la obra de traducción en todos los tiempos. Desde un Morrison en China, o un Jorge Elliot entre los pieles rojas, todos los traductores han luchado con dificultades casi insuperables, y han afrontado un porvenir sombrío para sus versiones. Pueblos hostiles, lenguas bárbaras, falta de Diccionarios y Gramáticas, prevenciones injustas, ignorancia y salvajismo, hasta el punto de tener los mismos traductores que crear el alfabeto y enseñar a leer, todo esto se ha vencido con la misma clase de fe ejercitada por nuestro Casiodoro de Reina. ¡Cómo se alegraría al ver que sólo una Sociedad tiene en su lista 655 lenguas y dialectos de que ha tomado posesión la Sagrada Escritura!

Hemos mencionado la palabra «revisiones», tan relacionada con la de traducciones. También hubo esto en aquellos



Instalación Bíblica en una feria de Extremadura.

tiempos de nuestros héroes evangélicos españoles. Cipriano de Valera no es más que el revisor, muy discreto, de la Biblia de Casiodoro, y a esto debe principalmente su fama imperecedera. Muchos que no han leído ni leerán sus valientes obras de controversia, se aprovechan de su trabajo como editor y revisor de la Biblia de Reina. Y no es el editar y revisar trabajo ligero. Oigamos a Valera:

El trabajo que yo he tomado para sacar a luz esta obra ha sido muy grande y de muy largo tiempo, y tanto ha sido mayor cuanto yo he tenido menos ayuda de alguno de mi nación que me ayudase, siquiera a leer, escribir o corregir... Yo, siendo de cincuenta años, comencé esta obra, y en este año de 1602, en que ha placido a mi Dios sacarla a luz, soy de setenta años (edad es ésta en que las fuerzas desfallecen, la memoria se entorpece y los ojos se oscurecen). De manera que he empleado veinte años en ella. Todo el cual trabajo doy por muy bien empleado. Mi intento ha sido servir a mi Dios y hacer bien a mi nación... Plega a Su Majestad quiera, por Su Cristo, aceptar este mi MINCHAH, este mi sacrificio vespertino que yo le ofrezco en mi vejez.

Todos los que prácticamente conocen el trabajo de editar y más aún de revisar, pueden comprender lo que hay detrás de este párrafo del anciano reformador. Imprimir en una imprenta extranjera una obra voluminosa, sin cooperación alguna de un español, a una edad avanzada, es labor paciente y detenida. Como él mismo dice, Dios le dió «fuerzas y ánimo para no desmayar en mitad del camino y dar con la carga en tierra». ¡Cuántas veces ha hecho falta esta misma ayuda divina para terminar algunas de las ediciones bíblicas que después el público recibe como cosas que casi han podido hacerse solas! Al nombre de Valera, como revisor, deben asociarse los de Lucena, Palmer, Jameson, Pratt, Rule, Cabrera, Tornos, Fliedner y otros, aunque sus trabajos adopten la forma de nuevas traducciones. Todos han tendido a esa versión ideal castellana, cuyo precedente innegable será siempre el trabajo de nuestros hermanos del siglo XVI. La Comisión de sudamericanos y españoles, reunida en el Puerto de Santa María y en Madrid, nos dió la Versión Hispano Americana del Nuevo Testamento, cada día más estimada.

También hay la acostumbrada cifra de circulación en el prólogo de Valera.

Y así, año de 1569, imprimió (Casiodoro de Reina) 2.600 ejemplares, los cuales, por la misericordia de Dios, se han repartido por muchas regiones, de tal manera que hoy casi no se hallan ejemplares, si alguno los quiere comprar.

Estos 2.600 ejemplares de la Biblia, juntamente con algunos miles de ejemplares de los Testamentos, de Juan Pérez y Reina, ediciones de 1566 y 1596, forman toda la circulación de las Escrituras, en castellano, durante unos cuarenta a cincuenta

RIQUEZAS EN EL INTERIOR

Cierto príncipe, prometido de una bella princesa, le envió un preciosísimo regalo en prueba de su amor.

El mensajero llegó con el regalo que, aparentemente, no era más que un huevo de hierro.

La princesa se sintió ofendida y arrojó al suelo el presente. Pero, arrepentida luego de su proceder, recogió el huevo y lo empezó a examinar detenidamente, cuando, por casualidad, tocó el resorte que abrió la cáscara del huevo y apareció en seguida un huevo de bronce. La princesa tocó entonces el resorte de este nuevo, y cayendo al suelo la segunda cáscara, dejó en sus manos un huevo de plata. Abierto este último se dejó ver un huevo de oro. Y, finalmente, al abrirse el huevo de oro cayó sobre la falda de la princesa un magnífico diamante de rara hermosura y de gran valor.

Cada vez que ella lo miraba se agolpaban a su mente recuerdos de felicidad y horas de dicha pasadas con su amado, y a medida que seguía examinándolo, el tosco regalo, que en un principio fué arrojado al suelo, iba descubriendo ante ella su riqueza y valor.

Esto es lo que sucede con la Palabra de Dios. El mundo, que la lee con ojos naturales, la encuentra pesada y sin atractivo. Pero cuando el Espíritu Santo toca los corazones de quienes la leen, entonces se revelan las riquezas inagotables de esa Palabra, que hace feliz al escudriñador. Y ¡cómo no había de ser así! Las palabras del Señor son «deseables más que el oro y más que mucho oro refinado». (Salmo XIX, 10.)

W. M. MONTAÑO,
Pastor evangélico en Lima.

años. No parece mucho. Hoy, en el mismo país que expulsó con su intolerancia a Reina y Valera, se han vendido en un solo año, 1932: 14.791 Biblias, 18.173 Testamentos y 225.849 Porciones.

Tomando sólo los datos de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, ésta lleva publicadas 1.889.000 Biblias completas, 2.000.000 del Nuevo Testamento y 11.000.000 de Porciones; un total de casi 15 millones de ejemplares en castellano.

Pero hubo hasta un colportor ¡y qué colportor! Si hubiéramos de nombrar un santo patrón de los colportores, lo que no pensamos hacer, éste sería San Julián Hernández, mártir.

... y un Julián Hernández, movido con el celo de hacer bien a su nación, llevó muy muchos de estos Testamentos y los distribuyó en Sevilla, año 1557. A Juan Pérez, Casiodoro y Julián, yo los conocí y traté familiarmente.

Todos los rasgos característicos del colportor bíblico estaban en él. Amor a la

Biblia, paciencia, habilidad, ingenio, don de gentes, perseverancia, heroísmo, abnegación hasta la muerte. El clérigo que pretendió confesarle, en el auto de fe, dió sin querer el mejor elogio del valeroso Julián, cuando dijo: «¡Oh, España, domadora y señora de naciones, pero en este instante perturbada por causa de un solo hombrecillo! ¡Muera! ¡Muera!» No se acordó de que también de los Apóstoles se había dicho: «Estos que alborotan el mundo...».

Ahora, Julianillo tiene unos 20 sucesores en la Agencia Española de la Sociedad Bíblica B. y E., y quizás otros tantos entre todas las demás entidades y misiones que emplean en España esta clase de agentes. Año tras año, la Agencia de España publica un folleto narrando sus aventuras, sus luchas y sus victorias.

Julianillo, cuya captura por la Inquisición se debió a su celo por extender la palabra, pues dió un Nuevo Testamento a un herrero, sin la precaución entonces necesaria, podría entender lo que representan estas cifras del colportorado, tan áridas y secas para algunos. En 1932, los veinte colportores de la Sociedad Británica han vendido:

7.624 Biblias, 6.621 Testamentos y Porciones 139.122.

La Sociedad que emplea a estos 20 colportores, tiene unos 1.000 en todo el mundo. Como el corazón humano es muy parecido en todas partes, estamos seguros de que si estos colportores pudieran hablar entre sí sin la barrera del idioma, aun los de los más apartados países habrían de entenderse bien y hallar mucho de común en sus experiencias.

También en el prólogo de Valera encontramos la reseña de resultados espirituales, propia de las memorias de una Sociedad Bíblica. ¡Qué grandes, qué nobles son las palabras del reformador!

En nuestra España, muy muchos doctos, muy muchos nobles y gente de lustre e ilustres, han salido por esta causa en los Autos. No hay ciudad, y a manera de decir, no hay villa ni lugar, no hay casa noble en España, que no haya tenido y aun tenga alguno o algunos que Dios, por su infinita misericordia, haya alumbrado con la luz de su Evangelio...

Nosotros sentimos compasión y lástima por aquellos que tanto sufrieron. Valera ve principalmente el privilegio que disfrutaron al conocer la palabra, la «infinita misericordia» de Dios hacia ellos.

Ahora también es grande el resultado de la lectura de la Biblia. Las Iglesias evangélicas esparcidas en España, a ella deben su existencia. La Biblia ha entrado en muchas partes antes que el misionero, el evangelista, el pastor, el maestro... La Biblia ha quedado en las manos de aquellos que no pueden tener consigo ni pastor ni guía alguno. Pero aún hay frutos invisibles quizá mayores. ¡Cuántos, en España, habrán sido consolados por la lec-

tura de la Palabra de Dios! ¡Cuántos habrán visto corroborarse una fe cristiana que vacilaba por los ataques de la incredulidad y los desengaños de los llamados religiosos! ¡Cuántos habrán hallado fuerza moral para resistir la tentación, cuando en ninguna otra parte podían encontrar auxilio! ¡Quién sabe si España no se ha deslizado más de prisa por la pendiente del escepticismo, a causa de los tres millones de volúmenes bíblicos circulados en la segunda mitad del siglo pasado! La obra de la Biblia, entre los no declaradamente evangélicos, ha sido grande. Los colportores han hallado muchos volúmenes en uso permanente y conservados con singular reverencia. ¿Por qué no ha de haber cientos y miles que no vienen a su noticia?

También Valera habla de los enemigos de la Biblia. En todas partes los tiene y los tendrá, por lo mismo que es el Libro de Dios.

Nuestros adversarios han hecho cuanto han podido para apagar esta luz del Evangelio, y así han afrentado, con pérdida de bienes, vida y honra a muy muchos en España. Y es de notar que cuantos más afrentan, más azotan, ensabentan, echan a galeras o en cárcel perpetua y queman, tantos más se multiplican, porque la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia.

Párrafo es éste misterioso para escrito o publicado en 1602, cuando ya parecían del todo deshechos los núcleos reformistas en España. El último auto en que aparecen «luteranos» fué en 1561, cuarenta y un años antes de ver la luz este párrafo. Sin duda, el movimiento evangélico quedó soterrado, pero no muerto; y cuando en España desaparecían las congregaciones reformadas, otras, compuestas de españoles emigrados y fugitivos, se constituían en el Extranjero. En 1622 y 1625, aún se publican ediciones de la Biblia o del Nuevo Testamento para uso de los reformados, y después viene el gran período de silencio, apenas interrumpido por una edición en 1807, y que termina bien entrado el siglo XIX.

En el prólogo que estudiamos, tenemos también un apasionado llamamiento a los españoles a leer la Biblia.

¿Véis aquí, españoles, cómo nuestros españoles han encendido dos antorchas de luz evangélica...? (La Biblia Poliglota, de Cisneros, y la segunda edición de ella hecha por Benito Arias Montano.) Ahora, otro vuestro español enciende la tercera (la Biblia de Casiodoro), la cual, ya que no alumbrará a todo el mundo, por lo menos alumbrará a nuestra España. No resistáis, pues, al Espíritu Santo; no apaguéis la lumbre con que Dios os quiere alumbrar. Servíos para gloria de Dios y salud de vuestras ánimas de este trabajo.

En este mismo espíritu las Sociedades Bíblicas se esfuerzan, no en hacer una obra extranjera, sino en proporcionar a los españoles su misma versión y en promover otras que ellos mismos trabajen. Con anuncios en la Prensa, con esfuerzos especiales en la Semana del Libro, con campañas nobilísimas de los colportores, la Biblia es recomendada a nuestro pueblo como su mayor tesoro, como la luz con que Dios le quiere alumbrar.

Ni siquiera carece el prólogo de Valera de aquella parte usualmente dedicada en las Memorias bíblicas a los recursos materiales necesarios para toda obra.

Esta Biblia fué impresa con la ayuda y asistencia de pia gente. He dicho esto para que su memoria sea eterna y para que otros, a su ejemplo, se ocupen en semejantes obras de piedad.

Seguramente había dinero de ingleses y flamencos en este esfuerzo, de la que podríamos llamar Sociedad Bíblica Espa-

ñola y Extranjera; pero buena parte de lo gastado era dinero de españoles. De Juan Pérez y Casiodoro sabemos que dejaron recursos precisamente para imprimir la Palabra de Dios. Otros también colaborarían. Ahora reflorece este cuidado en los actuales cristianos evangélicos de España, que vienen contribuyendo en estos últimos años con unas 10.000 pesetas anuales para la obra bíblica.

Aunque no debía ser así, puesto que la Sociedad trabaja en pro de los más generales intereses cristianos de la nación, sólo de los evangélicos puede esperar, hoy por hoy, aquella simpatía y colaboración práctica que tanto necesita. Pero no se rechaza el óbolo de nadie, pues si lo da es señal de que ama la Palabra de Dios y desea su difusión.

¡Quiera Dios hacernos dignos, a nosotros y a nuestro pueblo, de un pasado evangélico tan glorioso!

A. ARAUJO GARCÍA

LOS NIÑOS Y LA SOCIEDAD BÍBLICA

El viaje valeroso de una niña de Gales, María Jones, a pie, sola, por el agreste paso de Cader Idris, desde su aldea a Bala, cuarenta kilómetros a la ida y otros tantos a la vuelta, para comprar una Biblia, contribuyó a la fundación de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera.

Una niña trajo 15 chelines a la reunión anual en favor de la Sociedad Bíblica, celebrada en su localidad.

Había recogido la mitad de esta suma en pequeñas dádivas de sus amigos, que conocían su interés por esta obra. ¿Cómo había conseguido la otra mitad? Haciendo mitones y bufandas de lana para los mineros. Ellos sabían que ella dedicaba el sobrante a la Sociedad, y con gusto pagaban algo más del coste de la lana.

La niña tenía... ¡once años!

Durante las matanzas realizadas por los Boxers en China, una niña pequeña, cuyo padre había sido asesinado, fué hallada por el populacho oculta en un campo de mijo. Inmediatamente le preguntaron dónde había escondido su padre la Biblia, pues querían destruirla. Todas las torturas y amenazas no fueron bastantes para que esta niña descubriese el sitio en que yacía oculto el Libro que hablaba del Salvador que ella había aprendido a amar. Los Boxers no tuvieron misericordia, y la niña fué muerta, y así entró a formar en el gran ejército de los mártires.

Una reina de Madagascar, Ranavalona I, prohibió la práctica del Cristianismo

en la isla, expulsando a los misioneros, destruyendo las Biblias, y condenando a muerte o a esclavitud a los naturales que no abandonasen la nueva fe. Un muchacho de catorce años fué espiado por los servidores de la reina, que se dijeron unos a otros: «A este muchacho se le ha visto orar; registrémosle». Le encontraron un Nuevo Testamento, que escondía bajo su túnica. Atáronlo y presentaronlo a los jueces, quienes no quisieron matarlo, en la esperanza de que revelase nombres de otros cristianos. Para conseguirlo lo tuvieron encadenado a cinco prisioneros vulgares, pero todo fué en vano. Después de dos años y medio de estar así, aquella reina murió y los misioneros pudieron volver. El valeroso muchacho fué después un activo y elocuente evangelista.

Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: «¡Hossana al Hijo de David!», se indignaron, y le dijeron:


— ¿Oyes lo que éstos dicen?

Y Jesús les dice:

— Sí; ¿nunca leisteis: «De la boca de los niños y de los que maman, perfeccionaste la alabanza?».

Gustosamente enviaremos ejemplares para propaganda a cuantos pastores y directores de Iglesias y Misiones lo soliciten.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

Economía imprudente en tiempos difíciles.

Hay una economía que no es sabia ni justa, y es aquella que dificulta que la Biblia sea puesta al alcance de los seres humanos. Cuando los tiempos son malos y llenos de dificultades, los humanos necesitan la luz de la Biblia. Cuando los tiempos son duros, los humanos necesitan su consolación. Cuando el futuro no promete nada bueno, los hombres necesitan la confianza que da la lectura de la Biblia. Cuando la desesperación vaga por el mundo, los humanos necesitan leer la «Palabra de esperanza». Hay cosas de lujo que bien merecen se aplique a ellas la economía. Hasta habrá cosas de primera necesidad que permiten ser disminuidas en cantidad. Empero, la Biblia, indispensable en todos los tiempos, es aún más indispensable en tiempos como los actuales. La Biblia no es un libro de máximas y rutas políticas o de teorías económicas. La Biblia es un libro lleno de vida y de sentencias vitales. Su contenido espiritual es el espíritu de amor fraternal y de buena voluntad. Es un llamamiento a ayudar al prójimo; por otra parte, es un llamamiento para respetar la personalidad y la libertad individual del vecino. Nos llama al sacrificio y servicio que los fuertes deben al débil; y a la justicia de dar a aquellos

que son indigentes. Pero la Biblia también hiere de frente y sin miramientos los defectos morales en los individuos, que son responsables, en parte, del sufrimiento del mundo; además, hiere los defectos morales y económicos en la sociedad, en sus relaciones comerciales y en la distribución de los recursos del mundo.

CRISTO es la única esperanza de indi-

viduos y de la sociedad, y la Biblia es el único libro que cuenta Su historia.

La mejor cosa que los hombres pueden hacer es ayudar a distribuir la Biblia y obtener que sea leída y obedecida. Esto implicaría el fin de tiempos difíciles, de pobreza, de falta de trabajo, de injusticia, de maldad, de guerra.

Roberto SPEER.

LA SOCIEDAD BÍBLICA HA DIFUNDIDO EN ESPAÑA EN 1932:

	Ejemplares.
Biblias.	14.791
Nuevos Testamentos	18.173
Evangelios, etc.	225.849
	<hr/> 258.813

En Biblias completas, la salida es la mayor que se registra en la historia de la Agencia en España.

Intelectualidad cristiana.

M. Pierre Maury en Madrid.

La visita de este prestigioso escritor y pastor francés, secretario en Ginebra de la Federación de Asociaciones Cristianas de Estudiantes, está teniendo gran resonancia en los Círculos intelectuales del país.

Dió nuestro ilustre amigo una conferencia en el Instituto Francés, desarrollando el tema «El drama de la personalidad en Proust y Gide». Demostró cómo el problema de la personalidad se hace angustioso y no alcanza solución en ambos autores, y en cambio se aclara cuando pensamos que el hombre, cada hombre, puede encontrar, en armonía con la voluntad de Dios, su propio destino, que es lo que rehace y consolida la personalidad.

En el Centro de Estudios Históricos dió otra conferencia sobre el «Humanismo francés contemporáneo», en la cual hizo resaltar los cambios habidos en la manera de considerar y estudiar al hombre y elogió la concepción pascaliana, esto es, la concepción cristiana, como la única que sitúa al hombre en su posición verdadera.

La conferencia sobre «Comunismo y Cristianismo», dada con pleno éxito en el Ateneo, el lunes 27, tiene tal importancia que nos reservamos reseñarla más ampliamente en el número próximo.

M. Maury está estableciendo contactos personales muy valiosos, tanto en nuestro campo como fuera de él.

Le felicitamos por su labor.

Un joven pastor español descubierto como un intelectual.

Con placer hemos leído dos brillantes artículos de nuestro querido amigo, el pastor de San Fernando, D. Miguel Blanco, publicados en *La Voz Isleña*, de aquella ciudad. Se titulan: «¡Viva la paz!» y «El grito de los deportados». Estos artículos han sido comentados por la Prensa de San Fernando con los más calurosos elogios, como también una conferencia que ha dado recientemente el Sr. Blanco en el Círculo de Acción Republicana, sobre el tema «España y la Libertad». La reseña de *La Voz Isleña*, sobre esta conferencia, termina afirmando que D. Miguel Blanco «constituye uno de los valores declarados, una de las más sólidas y positivas mentalidades que en San Fernando existen». Felicitamos muy cordialmente al joven pastor de aquella localidad.

Cinco "SIN,, indispensables.

SIN derramamiento de sangre, no se hace remisión.

Heb., IX, 22.

SIN fe, es imposible agradar a Dios.

Heb., XI, 6.

SIN santidad, nadie verá al Señor.

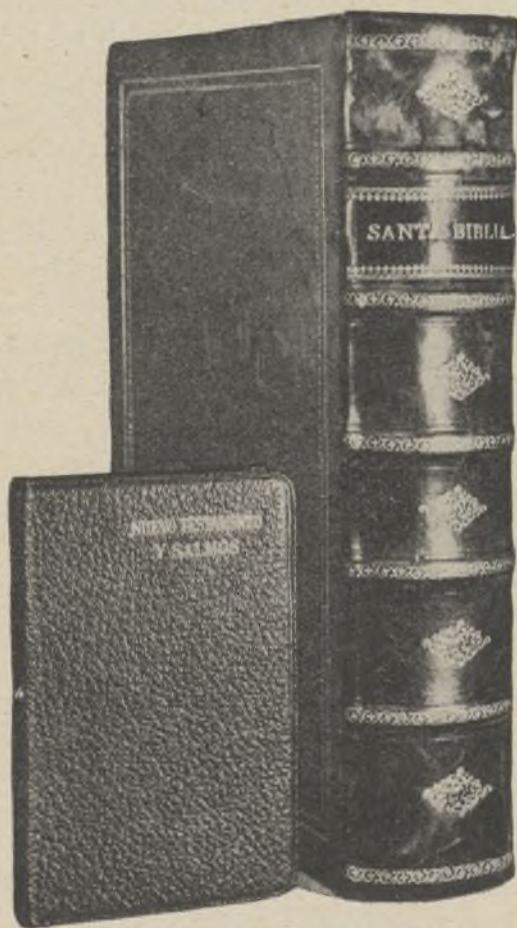
Heb., XII, 14.

SIN caridad, nada me sirve.

1.ª Cor., XIII, 3.

SIN Mí, nada podéis hacer.

Juan, XV, 5.



Biblia 4.º mayor, pasta española, de la cual ha regalado la Sociedad Bíblica bastantes ejemplares a Bibliotecas populares. El Nuevo Testamento con Salmos, mide 12 x 8 cm. y pesa 78 gramos. Se lleva muy bien en el bolsillo. La Biblia es de 12 pesetas y el Nuevo Testamento con Salmos, de 3 pesetas, en papel indiano.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

ESPAÑA EXTRANJERO

Oración Unida.

Esta noche a las ocho, reunión de oración unida en la Iglesia del Salvador, calle del Noviciado, Madrid.

Culto de Comunión.

El Domingo próximo, a las once de la mañana, en la Iglesia del Redentor, Beneficencia, 18, Madrid. En dicho culto se hará una colecta para la Sociedad Bíblica.

Sermones de Cuaresma.

La Iglesia de la calle de Beneficencia anuncia, para esta Cuaresma, dos series de sermones especiales, que tendrán lugar los Domingos. Los sermones de las mañanas versarán sobre el Evangelio, y estarán a cargo del Rdo. Fernando Cabrera; y los sermones de las tardes desarrollarán una serie de asuntos especiales, y serán predicados por D. Adolfo Araujo.

Cambio de numeración.

Con motivo de la reforma de la numeración en los edificios de Madrid, la Iglesia de la calle de Noviciado lleva ahora el número 5; y la Iglesia Bautista de la calle del General Lacy, ostenta el número 18. Ténganlo presente los que hayan de dirigirse a las mismas.

Lista de Iglesias.

Señor pastor: Envíenos prontamente los datos completos de la suya. No confíe en que nosotros los conozcamos. Pudiéramos ignorarlos o no saberlos del todo. Su iglesia no debe faltar en esta Guía.

El primer sepelio evangélico en Manresa.

En la importante ciudad de Manresa, falleció el día 21 de Febrero, a los cincuenta y cinco años de edad, nuestra fiel hermana Teresa Gobern Soler. Su cadáver fué inhumado el día siguiente en el cementerio de aquella ciudad. A pesar de los tres kilómetros que hubo que andar, pues allí sólo va en carruaje el difunto, concurrieron unas cuarenta personas. Ha sido el primer entierro cristiano-evangélico verificado en tan levítica ciudad. Los fundamentos de nuestra fe que tantas supersticiones rechazan, fueron celebrados y comentados con mucho calor. Dios dispuso que nuestra hermana nos diera una ocasión; que El bendiga, lo que con este motivo hemos hecho. Enviamos a la familia de nuestra hermana nuestro pésame.

El próximo número de **ESPAÑA EVANGÉLICA** se publicará, Dios mediante, el **jueves, día 16 de Marzo.**

Un libro caro.

El diario francés *Le Temps* anunciaba hace unas semanas que un bibliófilo americano tenía el propósito de hacer una lotería para rifar un ejemplar de la Biblia francesa, editada en París en 1537, por Roberto Estienne, impresa en Amberes, de cuya lotería esperaba sacar *diez millones de dólares*, que destinará a la ayuda de los obreros parados de su nación. Parece ser que esta Biblia había pertenecido a Francisco I, rey de Francia. De la mencionada edición sólo se conocen otros cuatro ejemplares: uno en el Vaticano, otro en el British Museum, en la Biblioteca Real de Bruselas y en la Biblioteca de Munich.

La primera semana de estudios rurales.

Nos sorprendió mucho la lectura del título que antecede en un periódico religioso. Vean nuestros lectores de lo que se trata:

«La primera semana de estudios rurales, cuya convocatoria se había hecho a instancias del primer Congreso de jefes de fila, llamados rurales, en la ciudad de Dassel en 1930, se ha reunido en Haslev (isla de Seeland, Dinamarca), desde el 5 al 10 de Noviembre último, en los edificios de la escuela popular superior, que está dirigida por la misión nacional evangélica.

«Los 19 reunidos procedían de nueve diferentes naciones y del Comité central de las misiones cristianas de jóvenes. Las reuniones empezaron por el estudio de cuanto se hace en Dinamarca para el desarrollo intelectual y religioso de la juventud, cuyos resultados maravillosos sorprendieron a los delegados extranjeros, así como su extraordinaria prosperidad material. Mr. Thorlo, director de la escuela superior de Haslev, leyó una interesante Memoria, describiendo lo que se hace en las escuelas superiores populares danesas, y Mr. Staermose, profesor de la Escuela de Agricultura, presentó una Memoria sobre el movimiento de las cooperativas de consumo y sobre el movimiento cooperativo en general en la pequeña nación.

«Los delegados han tenido oportunidad de oír la lectura de otros trabajos relacionados con esa simpática obra social bajo la influencia religiosa. Los diferentes cultos fueron presididos por diferentes delegados.

«Después de terminadas las reuniones varios delegados visitaron la escuela superior de Ollerup, llamándoles la atención el método de educación física muy notable empleado en ella.»

NOTAS BREVES

Simpatizamos sinceramente con nuestro joven amigo y colaborador Ramón Taibo Sienes, que en estos días pasa por el sentimiento del fallecimiento de su padre. Téngannos presente en su dolor tanto él como su familia.

— *Iglesia Bautista, Madrid.* — En la mañana del día 24 de Febrero, solemnizaron su matrimonio religioso en esta Iglesia, los jóvenes D. Marcelino Cas-

tillo Pérez y D.^a Mariana Patón Martínez. En la ceremonia tomaron parte los señores Fernández, Carles y Rodríguez. Nuestra enhorabuena a los esposos.

— *Iglesia Metodista, Pueblo Nuevo, Barcelona.* — El 19 del pasado, fué llamada por el Señor, la anciana D.^a Rosa Ribera. El sepelio tuvo lugar al día siguiente, concurriendo muchos hermanos y amigos de la finada. Nuestra simpatía cristiana a toda la familia.

— *Iglesia de Cristo, Sabadell.* — El día 3 de Febrero y a los setenta y dos años de edad, dejó este pobre suelo, dejando en él una estela de amor y dolor, la querida hermana María Reventos Batet. El sepelio tuvo lugar al día siguiente ante una buena concurrencia. Y el día 12 de Febrero y a los cincuenta y dos años de edad, dejó esta triste existencia el querido hermano Romualdo Ros Postigo. Su cadáver fué inhumado al día siguiente. Reciban sus familias nuestra sentida condolencia.

— *Iglesia Evangélica, Valladolid.* — Después de larga enfermedad, soportada con cristiana paciencia, ha entrado en el gozo del Señor, D.^a Florencia de Gray, esposa del pastor de esta Iglesia, D. Federico. El sepelio tuvo lugar el día 23 del pasado, dirigiendo los cultos en la casa y en el cementerio, D. Arturo Shallis y D. Arturo Chappell. El acto fué una elocuente demostración de las simpatías que los esposos Gray se habían creado en aquella ciudad. A nuestro amigo, el señor Gray, le acompañan nuestras simpatías en esta prueba que el Señor le ha enviado.

NUESTRA ESTAFETA

F. A., Valencia. — Le hemos enviado los ejemplares del número anterior que tenía solicitados.

V. M., Monzón. — Recibido su giro. Únicamente remitimos un recibo por cada giro que recibimos. Usted mismo puede extender los demás.

E. M. H., Linares. — Recibido su giro. Muchas gracias.

M. L. B., Ronda. — Su postal llegó a nuestras manos cuando ya estaba publicada su interesante información, que se leerá con mucho agrado.

A. F., Bad-el-Oued. — Agradecidísimos a su donativo.

A. B., Peñarroya. — Se le han enviado las cédulas de última voluntad que deseaba.

ESPAÑA EVANGÉLICA

Precios provisionales de suscripción.

Los precios que rigen desde 1.º de Enero son los siguientes:

España y Portugal.

Año	6,— ptas.
Semestre	3,— »

Paquetes desde 10 ejemplares:

Trimestre, por ejemplar	1,25 ptas.
Semestre, por ejemplar	2,50 »
Año, por ejemplar	5,— »

América.

Año (pagado en moneda americana)	1,— dólar.
Semestre, idem, id.	0,50 »
Paquetes: Año, por ejemplar	0,75 »

Los demás países.

Año	12,— ptas.
Semestre	6,— »

Número suelto: 20 céntimos.

Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse antes de terminar el trimestre correspondiente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

BENEFICENCIA, 18. + MADRID + (4)

Teléfono 33590.

EL NUEVO TESTAMENTO Y LA JUVENTUD ESPAÑOLA

UNA CAMPAÑA BÍBLICA EN PRO DE LAS GENERACIONES PRÓXIMAS

ES interesantísimo que los jóvenes de ambos sexos que están presenciando la honda transformación de la sociedad española, reciban pronto y lean con atención los escritos inspirados que nos dan la vida y enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, los orígenes de la Iglesia cristiana y las orientaciones amplias y luminosas que ella recibió de sus primeros guías, los Apóstoles.

Dentro de breves años esos jóvenes y esas muchachas serán padres y madres y sus hijos habrán de recibir de ellos su conocimiento de Dios y su concepción de la vida. La Escuela Pública no dará ya ni la deficientísima educación religiosa suministrada hasta hoy.

No censuramos esta norma política. Sencillamente decimos que debe contarse con el hecho de que ya en lo sucesivo el Estado no hará ni mal ni bien la tarea que incumbe a las Iglesias de Cristo y a los creyentes individuales. Y ¿por qué pedir que otros propaguen e inculquen nuestras doctrinas? ¿No es deber y privilegio nuestro?

La SOCIEDAD BÍBLICA desea facilitar a todos esta labor. Edita un Nuevo Testamento de bolsillo que los jóvenes puedan llevar fácilmente sobre sí o en sus bolsos y leer a ratos perdidos... que serán bien aprovechados. La cuestión es hacer llegar estos ejemplares a los que tanto bien pueden obtener de su lectura. Para ello la Sociedad, a gran costa suya, ofrece paquetes de Nuevos Testamentos en las condiciones siguientes:

NUEVO TESTAMENTO

(Pasta tela flexible.)

Paquete de 30. . . .	6 pesetas.
» de 20. . . .	4 »
» de 10. . . .	2 »

NUEVO TESTAMENTO CON SALMOS

(Pasta dura de tela.)

Paquete de 20. . . .	6 pesetas.
» de 10. . . .	3 »

Los paquetes irán franco de porte. El pedido se hará a reembolso o acompañándolo de giro postal. Cada paquete llevará de regalo tantos Evangelios para repartición gratuita como Testamentos se hayan pedido. Los Testamentos podrán regalarse o venderse; pero en este último caso a su precio **oficial** de **50** ó **75** céntimos, según lleve **Los Salmos** o no.

PEDIDOS A LA
SOCIEDAD BÍBLICA - Flor Alta, 2 y 4 - MADRID